

GLORIOSA JPG



**UN POCO
DE LUZ
MI AMOR**

CCEBA

UN POCO DE LUZ MI AMOR

ODA A LA IMAGEN POBRE

En la vasta familia de las producciones visuales que habitan nuestro cotidiano, hay un tipo de imagen que está siempre al acecho. Una imagen que espera a la vuelta de cada esquina o cada click para interpelarnos y dar batalla en la disputa por nuestra atención. Una imagen bastarda que se resiste a los milagros de la alta resolución y los medios *high-fi* y se multiplica por millones; una producción viralizada y parasitaria de otras imágenes que, a su vez, busca parasitar nuestra mirada. Una imagen que, pese a quien le pese, por su mera existencia y antes de dar el primer paso en el baile de las percepciones, ya ha ganado la contienda: la imagen pobre.

Se trata de un *image file*, como la caracteriza Hito Steyerl¹, de mala calidad y baja resolución que se produce, reproduce y circula por los medios digitales. Una suerte de fantasma, de idea errante en distribución gratuita; el eco de una supuesta 'imagen verdadera' que ha sido comprimida, reproducida, ripeada, remezclada, copiada y pegada. Es un producto de nuestro tiempo, cuyo destino es pasar de mano en mano, de pantalla en pantalla, sin origen ni destino final.

“La imagen pobre es RAG o RIP, AVI o JPEG, una lumpenproletaria en la sociedad de clases de las apariencias, clasificada y valorada según su resolución. La imagen pobre ha sido subida, descargada, compartida, reformateada y reeditada. Transforma la calidad en accesibilidad, el valor de exhibición en valor de culto, las películas en clips, la contemplación en distracción.” (2014, p.34)

Y si bien la autora no lo explicita, es la heredera de la imagen que el mundo capitalista e industrializado puso a circular: el afiche callejero, el panfleto, el volante, la estampita, la pancarta, la marquesina, el envoltorio de alimentos, el packaging de productos, los signos marcarios que nos sonrían e invitan a su fantasía... La imagen pobre, además de digital, es la imagen reproducida en todas sus formas. Proyectada, impresa, redibujada o fotocopiada, forma parte de una estirpe que nació para moverse, desplazarse, ser efímera pero sobrevivir por la persistencia de su repetición. Es una imagen que se mira una, dos, tres mil veces. Apariencias –o apariciones– sin un contexto fijo más que el de nuestra propia percepción.

Sea cual fuera su encarnación, la imagen pobre no lo es tal por falta de recursos o ser destinataria de una clase social (pues es transversal en la sociedad y coquetea también con la ya cuestionada alta cultura). Es pobre porque es popular, porque sin la necesidad de grandes recursos y despliegues técnicos es masiva y ubicua, de todos y para todos. Su lugar es la calle, el muro, la góndola, la vidriera, la protesta, la marcha, la valla publicitaria, el kiosco pero también el cajón de la mesita de luz, la pared de un cuarto, el diario íntimo o el álbum de recuerdos, la carpeta de favoritos en nuestros dispositivos, los likes que damos y recibimos cada día. Es la imagen que vemos multiplicada por decenas en una esquina pero también la que doblamos y guardamos en nuestros bolsillos. Propia y apropiada.

Forman parte de una dialéctica particular de la mirada: son imágenes que vemos pero que al mismo tiempo dejamos de ver de tanto tenerlas cerca. Y, aún así, están siempre aquí. Una dialéctica entre el mirar profundo y el mirar de reojo, el fugaz ver por arriba. Curiosamente nacen para morir pronto pero permanecen en la memoria inconsciente, hacen huella a través de la retina en nuestra identidad personal y colectiva. Nos constituyen y, con ello, construyen subjetividad. Se desgastan en su tránsito –su (des)gracia material o inmaterial– pero, aún así, están siempre aquí y sobreviven. En analogía con lo propuesto por Leila Guerriero acerca del método para escribir crónicas como un acto de mirar: [la imagen pobre] pregunta como quien no sabe, espera como quien tiene tiempo y está allí como quien no está.

Esta oda a la imagen pobre, glorificada por La Gloriosa JPG, podría ser pensada como un pedido de reivindicación. La expiación no solicitada a pecados no cometidos, ya que como imagen popular, del pueblo y para el pueblo, es por naturaleza libre, horizontal y democrática. No hay falta cometida, ni necesita de expiación alguna. Pensemos este acto como un echar luz sobre algo que ya es luminoso de por sí. Algo que encandila pero que también alumbra, y en sus destellos y parpadeos nos devuelve la mirada y promete contagiarnos de sus bondades. El festejo, la celebración, la protesta y el encuentro de lo otro con lo otro. De lo otro con lo uno y de lo uno con lo otro. Una otredad que no es otra cosa que nuestra propia conjunción como masa y multiplicación. Los proletarios de la imagen de un mundo accesible y posible, los constructores y predicadores de la proyección de una promesa de todos y para todos. Un poco de luz, mi amor.

Diego Martinez Bela

¹ Steyerl, Hito (2012). “En defensa de la imagen pobre” en *Los condenados de la pantalla*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra, 2014.

UN POCO DE LUZ MI AMOR



Un proyector
un proyecto
una idea
una comunidad
un amigo
una casa

eso es lo que necesitamos: nos dijimos!

Salir a encontrar otra excusa, una más para juntarnos. Que no fuera solo el aula, la calle, la casa, el zoom sino una muestra de fe que nos confirme que construyendo y diseñando encontrábamos una salida o al menos una calma. O un lugar para sentirnos bien. O alguna idea que haga que este tiempo nos deje de abrumar. Si tantas veces la risa nos sostuvo como no abrimos a tentarnos sin parar en el hacer. Un libro fue una puerta de oxígeno, compartir una idea un motor que nos lleva hacia adelante, abrir una caja, consumir una idea luego abrazarnos. La belleza está en los otros volvimos a decirnos. Y muchas veces quisimos ser esos otros y muchas más nos quedamos rendidos frente a una imagen bella.}

La U.P.L.A es nuestro nuevo sentido que nos impulsa a zambullirnos dentro de uno para reactivar con los otrxs un espacio de encuentro. "Un poco de luz mi amor" Recuperar circuitos de intercambio, y convivir con lo diverso, lo disperso en el marco de una experiencia donde la imagen, lo que sentimos y cómo lo expresamos nos juntan. Y toda esa construcción va creciendo en el proceso. Un proceso vivo que da cuerpo en piezas y expresiones visuales colectivas: una pintura, una imagen, un objeto, una reunión hasta convertirse proyectado en luz, en un altar.

LA GLORIOSA jpg

BIO JPG

La gloriosa jpg nace en las aulas de FADU-UBA entre el 2015 y 2016. Está conformada por artistas-docentes de varias generaciones que se van sumando al colectivo-proyecto cuando les urge salir a las calles a participar en muestras institucionales y acciones en la calle. En el 2023 fueron invitados al MAMBA en el proyecto La Vereda, al Centro Cultural Kirchner con "La Manifestación", a la Feria del Libro Flores y en 2024 a la Galería - Centro Cultural Barrakesh. Para presentar "Un poco de Luz mi Amor" son Jpg: Sofía Estevez Nevot, Micaela Fernandes, Florencia Gavilán, Joaquín Lopez, Sofi Mele, Federica Slavich, Leandro Stavorengo y Elisa Strada.

 DEL 13/06/25 AL 13/09/25 ▶ CCEBA, PARANÁ 1159_

